

Medio	LA TERCERA
Fecha	14/09/2016
Mención	Autocrítica en la Confech. Mención a la UAH.

Autocrítica en la Confech

EL ÚLTIMO plenario de la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech), celebrado en Punta Arenas, dio cuenta de que en su interior han surgido voces críticas tanto hacia la forma en que el movimiento estudiantil está planteando sus demandas, como a la errática manera de abordar hechos de violencia protagonizados por estudiantes. Así, hay voces que reconocen que el movimiento está perdiendo "legitimidad social", lo que parece reflejarse en la escasa convocatoria que tuvo la última marcha organizada por la Confech, la que apenas congregó a tres mil personas.

Algunos dirigentes estudiantiles reconocen que uno de los aspectos que más parece pesar en esta desafección es la errática actitud del movimiento ante los hechos de violencia. Admiten, por ejemplo, que fue un error no haber rechazado más enérgicamente la violenta "funa" de la que fue objeto el rector de la Universidad Alberto Hurtado. Otros plantean que en aras de mantener una imagen de unidad, la Confech ha evitado pronunciamientos más categóricos

frente a la violencia, y es un hecho de preocupación para algunos que las visiones más radicalizadas hayan ido ganando protagonismo al interior del colectivo, lo que dificulta consensuar posturas.

No todos los dirigentes de la Confech comparten estas aprensiones, pero el hecho de que se comiencen a plantear estas inquietudes es un primer paso que resulta valorable, porque permite recuperar un sano espíritu crítico que sabe hacer un distingo entre la protesta legítima y el vandalismo. El amplio rechazo que despiertan las tomas entre la ciudadanía (68%), y el creciente rechazo hacia las marchas –según reveló la encuesta CEP– parecen ser un reflejo inequívoco de que hay una percepción crítica hacia algunos de los métodos de protesta estudiantil. Por ello es sano que dentro de la propia Confech se empiece a tomar conciencia que la radicalización de posturas hace daño a su propia causa, y una forma de demostrarlo será que en las futuras movilizaciones, los grupos exaltados sean decididamente aislados, y los objetivos de la convocatoria queden definidos con nitidez.